

ct

Sonata del corazón negro

de
Sebastián Moreno

(fragmento)

*“Díganle al forense cuando escarbe en mis entrañas, que, por favor,
si encuentra mi amor por usted, lo saque para poder descansar en paz.”*

Frida Kahlo

La sonata, en su forma musical más difundida (clasicismo) es una obra compuesta para pocos instrumentos (habitualmente uno, dos o tres) que se estructura en tres movimientos: *allegro* de sonata, *adagio* y *scherzo* o *minuet* (danza).

I. PRIMER MOVIMIENTO: *ALLEGRO* DEL CORAZÓN NEGRO

Amanece a través de los resquicios de una vidriera alta, en el castillo de Kimbolton. A la derecha un camastro, envuelto en sábanas sucias. Rodeando el camastro, los forenses del castillo, en pleno debate:

FORENSE 1
No puede ser.

FORENSE 2
No.

FORENSE 1
Es como si...

FORENSE 2
¿Cómo si qué?

FORENSE 1
Como si...

FORENSE 2
No...

FORENSE 1
¡Sí!

FORENSE 2
No puede ser...

FORENSE 1
Como si se tratara de alguna especie de...

FORENSE 2
Nunca había visto algo así.

FORENSE 1
¿Sortilegio?

FORENSE 2
No en Kimbolton.

FORENSE 1
Nunca.

FORENSE 2

Nunca.

FORENSE 1

Nunca...

FORENSE 2

Como si tratara de contarnos algo...

FORENSE 1

El forense debe iluminar el hallazgo...

FORENSE 2

No tiene lógica...

FORENSE 1

No la tiene...

FORENSE 2

¿Un milagro?

FORENSE 1

Lo contrario. Lo contrario a un milagro...

FORENSE 2

Como si...

FORENSE 1

¿Cómo si qué?

FORENSE 2

No puede ser...

FORENSE 2

Como si no...

FORENSE 1

¿Cómo si no qué?

FORENSE 2

Tú también lo has visto.

FORENSE 1

Los dos. Los dos lo hemos visto.

FORENSE 2

Acercaste un cirio.

FORENSE 1
Fue necesario.

FORENSE 2
Altamente necesario.

FORENSE 1
La luz abre caminos... Acompaña.

FORENSE 2
Se es ignorante en la oscuridad.

FORENSE 1
¿Cuántas formas de negrura conoces?

FORENSE 2
Como el carbón.

FORENSE 1
Como una mina.

FORENSE 2
O algún túnel.

FORENSE 1
O Como el grafito, o la pizarra.

FORENSE 2
Pero viscoso.

FORENSE 1
Azabache. Como la noche.

FORENSE 2
Sí.

FORENSE 1
Sí.

FORENSE 2
Ya amanece. Esperemos un poco, no hemos dormido nada.

FORENSE 1
Si no empezamos, pronto empezará a oler.

FORENSE 2
El resto estaba perfecto. Es extraño.

FORENSE 1

¿Sí?

FORENSE 2

Sí.

FORENSE 1

Embalsamaremos igual.

FORENSE 2

Me ha parecido que te aproximabas, queriendo escuchar algo...

FORENSE 1

Simplemente acerqué el cirio.

FORENSE 2

No te dé miedo.

FORENSE 1

Hemos sentido cosas peores.

FORENSE 2

Es imposible que un corazón empiece a hablar...

FORENSE 1

Imposible.

FORENSE 2

Imposible.

FORENSE 1

Y sin embargo a mí también me ha parecido que en su agonía sorda, pretendía decirnos algo. La negrura...

FORENSE 2

Somos los forenses quienes damos voz a los cuerpos.

FORENSE 1

Ellos ya no pueden.

FORENSE 2

Fin del viaje.

FORENSE 1

Fin.

FORENSE 2

Los cuerpos... como trajes abandonados, de quien al marchar, ya no los necesita.

FORENSE 1

Era joven...

FORENSE 2

Y guapa...

FORENSE 1

Habrá que embalsamar.

FORENSE 2

¿Cómo es posible una negrura tan localizada? La oscuridad, si es real, se extiende, como la noche. Devora sus límites. Piénsalo. Si estás en un túnel, como si estás encerrado en una habitación, y antes de encender el fósforo, ¿podrías adivinar los límites del espacio? ¿El final del túnel? La oscuridad se extiende devorándolo todo. No puedes verte a ti mismo pero es probable que también hayas perdido el color, en esa inmensa nube que ha devorado la luz. Piénsalo.

FORENSE 1

Si lo pienso, prefiero encender el fósforo.

FORENSE 2

Creo que lo último que disuelve la oscuridad son los dientes y la blancura de los ojos... Piénsalo. Solos tú y yo. A oscuras. Sin cirio. Lo último que creo que se borra en ti son tus dientes...

FORENSE 1

Siempre es más fácil embalsamar en enero. El frío ayuda.

FORENSE 2

Amaneceres de enero para despedir a una dama.

FORENSE 1

Amaneceres de enero.

FORENSE 2

El pueblo la quería... Mañana llorarán.

FORENSE 1

Sí. ¿Vendrá el Rey?

FORENSE 2

La otra está embarazada...

FORENSE 1

No estamos aquí para opinar.

FORENSE 2

Y sin embargo, damos voz al cadáver.

FORENSE 1

Hay algunos muertos que huelen a flores.

FORENSE 2

Hay muchos más que necesitan de flores. A veces es imposible trinchar un cuerpo sin narcisos o lavanda alrededor del camastro.

FORENSE 1

¿Trinchar?

FORENSE 2

Disecionar. Viscera a viscera.

FORENSE 1

¿Cuántos años llevas haciendo esto?

FORENSE 2

No tantos.

FORENSE 1

¿Les hablas del trabajo a tus hijos?

FORENSE 2

Todos han muerto.

Silencio.

FORENSE 1

¿Seguimos? (*cerca del camastro, destapando un pie.*)

Silencio.

FORENSE 2

No te preocupes. A veces estar cerca de la muerte, es la única manera de sentirse vivo. Solo trajes abandonados, de quien al marcharse, ya no los necesita.

Silencio.

FORENSE 1

Creo que a ella también le pasó. Lo de los hijos... Pequeños... En fin...

FORENSE 2

Seguro que querrán flores. Habrá que ir a por ellas.

FORENSE 1

Ya nos encargaremos.

FORENSE 2

Es extraño.

FORENSE 1

¿Qué?

FORENSE 2

Me pareció ver como acercabas tu oreja al cuerpo.

FORENSE 1

Fantasmagorías a la luz de las velas. Con esta luz es muy difícil distinguir los movimientos.

FORENSE 2

Esta luz...

FORENSE 1

Esta no luz...

FORENSE 2

Esta negrura.

FORENSE 1

Es la luz que se pinta en los cuadros...

FORENSE 2

El hollín.

FORENSE 1

La penumbra.

FORENSE 2

Los ojos se acostumbran. Tal vez por eso es lo último que se lleva la noche.

FORENSE 1

Sí. No se debe mirar.

FORENSE 2

Tampoco entra luz en los cuerpos.

FORENSE 2

Mirar el cuerpo abierto... y acercar el cirio..

FORENSE 1

Amén.

FORENSE 2

Amén.

FORENSE 1

Han empezado a hincharse los pies.

FORENSE 2

Ya no tendrá que caminar.

Ríen. Silencio.

FORENSE 1

¿Qué crees que significa? Nunca he visto nada igual.

FORENSE 2

Ex extraño.

FORENSE 1

¿Qué?

FORENSE 2

Solo parece afectar a un órgano.

FORENSE 1

Eso descarta el veneno.

FORENSE 2

No lo podemos asegurar. ¿Cuántos tipos de veneno conoces?

FORENSE 1

¿Cuántas formas de negrura distingues?

FORENSE 2

Hoy aprendí una nueva.

FORENSE 1

¿No es comparable?

FORENSE 2

Confío que la luz bucólica de las vidrieras me ayuden a confirmarlo. Pero ni se parece a la pizarra, ni se parece a la ceniza...

FORENSE 1

¿Algo como quemado, pero más viscoso, aunque menos brillante?

FORENSE 2

El fuego provoca un brillo seco.

FORENSE 1

¿Puede arderte el corazón en el pecho, sin lastimarte el resto de órganos, con sus ascuas?

FORENSE 2

¿Acaso puede arder algo sin perder su forma, sin resquebrajarse o derretirse? ¿Acaso puede, un corazón?

FORENSE 1

Como la cera caliente, y líquida, que después se envuelve en rigidez y frialdad. Como un cadáver.

FORENSE 2

¿Cómo debe vivir alguien, cuyo corazón arde? ¿Qué debe sentir? ¿Cómo debe amar?

FORENSE 1

¿Acaso se ama con el corazón como escriben los poetas? ¿Acaso no se ama con la piel? ¿Con el vientre, o con los dientes? ¿Con los muslos y con la mente? ¿Qué es la mente?

FORENSE 1

Sin duda, el fuego, que todo lo alumbra, no es la respuesta.

FORENSE 2

¿Qué será, entonces? ¿La tendremos al amanecer?

FORENSE 1

Lo dudo. Y así diremos. Y habrá que embalsamar.

FORENSE 2

Así haremos.

FORENSE 1

Dicen que jugaba en la corte con un mono.

FORENSE 2

Y callaremos.

FORENSE 1

Dejaremos que hable el cuerpo. Se hinchará.

Silencio.

FORENSE 1

Y habrá que ir a por lavanda.

FORENSE 2

Lavanda para una reina.

FORENSE 1
Dios salve a la Reina.

FORENSE 2
Dios salve.

Silencio.

FORENSE 1
(*con la mano en el hombro del otro*) Y Dios salve también a tus hijos.

FORENSE 2
Salve.

Alguien toca, solemne, un piano lejano. Tal vez un órgano. La penumbra también difumina los sonidos. El cuerpo, que ha permanecido inmóvil sobre el camastro, se deshace con facilidad de las sábanas, y se incorpora. Los cereros duermen. Ella anda descalza hasta proscenio, y agarra con humildad, los retales del vestido abullonado que han recortado para facilitar la autopsia. Entre la seda y el tafetán, se pierden algunas perlas. Y se vislumbra algo de sangre e impúdicas puntadas sobre la carne abierta, hinchada y magullada. La blancura de los senos ilumina su caminar. Los rizos rubios caen sobre sus hombros cansados. Su rostro, desencajado, no adelanta tanto dolor, como su biografía. El piano calla.

ELLA
(*A público.*) No ha vuelto a haber amaneceres como los de 1536. En realidad, esa vidriera duró mucho más, pero para mí, fueron los últimos. Soy Catalina de Aragón, y acaban de embalsamarme.

Oscuro.